

GONZÁLEZ GUAJARDO

◆ Es tiempo de detener el abuso, de terminar con las comisiones sindicales. Todos podemos contribuir para que se acaben y los recursos se usen de mejor manera.

COLABORADOR INVITADO

Fin al abuso

CLAUDIO X. GONZÁLEZ GUAJARDO

Nos llega el final de otra administración y aún no tenemos una respuesta contundente, clara y honesta a la sencilla pregunta de ¿cuántos maestros hay en México?

Ante esa falla cabe la indignación y el coraje, pero sobre todo la insistencia y la perseverancia. Por eso, las 103 organizaciones reunidas en torno a la iniciativa de ¿Dónde está mi maestro?, exigimos que el futuro gobierno cumpla la tarea de publicar un padrón de maestros confiable a más tardar para el inicio del ciclo escolar 2013-2014.

Para profundizar en el tema y avanzar más aprisa, hace unos días lanzamos una nueva iniciativa que está claramente relacionada a la del padrón magisterial. Se trata de un tema que nos lastima a todos: el robo colosal a la educación, a la Nación y a cada uno de nosotros que significan las comisiones sindicales.

Un comisionado sindical es un maestro que deja su grupo y su escuela y se dedica a tareas sindicales. Lo que no deja es la plaza, ni su salario de maestro, mismo que pagamos todos nosotros. Eso es ilegal, indebido y abusivo.

A confesión de Elba Esther Gordillo, con el paso del tiempo y el descaro y descuido de los actores involucrados, se fueron acu-

mulando el número de comisionados hasta numerar miles a nivel nacional. Mexicanos Primero ha podido documentar la existencia de por lo menos 22,353 comisionados sindicales. El costo al erario y a nosotros de mantener ese ejército privado asciende a por lo menos 1,700 millones de pesos anuales. Esa es una cantidad estratosférica.

Ese dinero se debería de utilizar para fines educativos. En cambio, se utiliza para pagar a una organización territorial que el Sindicato y sus secciones manipulan impunemente para cumplir con fines de poder y control. Es decir, el Estado Mexicano le paga al Sindicato, con dinero que le pertenece a la educación, el personal que necesita para cumplir con fines que casi siempre son contrarios a la lógica educativa.

Para efectos comparativos, Estados Unidos, de una central de dos millones de maestros, más del doble que México, tiene 8 comisionados. En Reino Unido, entre cientos de miles de maestros hay un comisionado. En Ecuador y Perú ya lograron desterrar las comisiones. En España tienen 25 "liberados" para cumplir con labores sindicales. ¿Por qué entonces en México tenemos miles y miles?

Ante este agravio tan eviden-

te a la hacienda pública y a todos los mexicanos, nosotros tenemos una propuesta: ¡Fin al abuso! ¡Fin a las comisiones sindicales!

¿Cómo? Demandemos que el futuro gobierno no asigne recursos en el siguiente presupuesto de egresos para cubrir esas plazas. Es decir, que no se vuelva a pagar una sola comisión sindical del erario público. Si el Sindicato quiere maestros comisionados, que los pague. Es así de sencillo. El dinero que nos ahorremos, pedimos se destine a la capacitación de maestros y directivos escolares.

Esta petición al futuro gobierno, dirigida al Presidente Electo y a los presidentes de las Cámaras de Diputados y Senadores, se puede hacer a través de www.finalabuso.org Me da gusto informar que en los pocos días desde el lanzamiento de la iniciativa, más de 8,500 personas han firmado la petición.

Como era de esperarse, la reacción de la SEP y del SNTE no se ha dejado esperar. La Secretaría cuestiona las cifras. Habla de alrededor de 12,000 comisionados (como si eso nos debería tranquilizar). Curioso, pues fueron ellos mismos quienes nos proveyeron de los registros cuyo análisis arroja el nombre, apellido y salario de los 22,353 comisionados que no-



Fecha 05.09.2012	Sección Nacional	Página 21
----------------------------	----------------------------	---------------------

sotros reportamos. Me quedo con nuestra cifra.

El SNTE, buscando desviar la atención del asunto reclamado por los ciudadanos, publicó un desplegado de ataque a Mexicanos Primero, a Bécals y a mí. Típico de su actuar: buscar descalificar sin que una sola prueba respalde sus dichos. En resumen, nuestra denuncia está cargada de hechos, la de ellos no.

México no se merece ni aguanta ya prácticas como las de los comisionados sindicales y entre todos tenemos que contribuir a que se acaben. Por eso, te invitamos de nuevo a votar en www.finalabuso.org

Un voto por el fin a las comisiones sindicales significa:

Un voto a favor de los buenos maestros, los que cambian la vida de sus alumnos; un voto a favor de la recuperación para el Estado de la rectoría en materia educativa; un voto a favor de la honestidad y la transparencia en el uso de los recursos públicos; y, un voto a favor de la dignidad ciudadana y de nuestra indispensable tarea de exigir mejor gobierno.

El autor es Presidente de Mexicanos Primero.

@Claudioxgg